

This volume was digitized through a
collaborative effort by/ este fondo fue
digitalizado a través de un acuerdo
entre:

Ayuntamiento de Cádiz

www.cadiz.es

and/y

Joseph P. Healey Library at the
University of Massachusetts Boston

www.umb.edu





EL CENCERRO TAUROMÁQUICO.

Reseña de la corrida de toros verificada en San Fernando en la tarde del Lunes 17 de Julio de 1871.

MEGUSTAN TODAS.

Las de ojos negros rasgados,
cuyo mirar asesina,
las de tez alabastrina,
las de ardiente corazón;
las de cabello sedoso
en dos trenzas esparcido,
há tiempo me han decidido
á quererlas con pasión.

Aquellas cuyos cabellos
al oro dieran enojos,
las de los azules ojos,
las del lánguido mirar,
las de nariz aguileña,
y las de cabeza erguida,
por ellas diera la vida;
ellas me van á matar.

Dónde hay belleza que iguale
á unos labios purpurinos
de esos ángeles divinos
llenos de gracia y candor?
Quién ha de mirar apático
las delicadas cinturas
de estas sublimes criaturas
sin declararlas su amor.

Las altas, de esbelto talle
cual elegante palmera,
las de espesa cabellera,
hacen todo mi placer.

Para mí no hay nada malo
no encuentro defecto en ellas,
todas me parecen bellas:
¡ah! yo te admiro muger.

Las grandezas, los tesoros,
los títulos y blasones,
todos, todos los millones
que vinieron del Perú,
no valen para mí nada
cuando una boca pequeña
me dice con faz risueña
«chiquillo ¿me quieres tú.»

Si llevan rica mantilla
y van con sedas vestidas
se llevan tras sí la vida,
dislocan nuestra razón,
y si llevan su pañuelo
y de percal sus vestidos,

Jesus. Jesus que latidos
siento vo en el corazón.

En fin lector, te confieso
y ya voy siendo cansado,
que un bracillo torneado
me pone fuera de mí;
y me gustan *todas, todas*,
las de faz seria ó risueña,
la mas alta, la pequeña,
las de fuera y las de aquí.

Y aunque sepa te incomadas,
esto lo acato cantando
la zarzuela recordando
que dice *me gustan todas*.

¡Ay qué plaza camaral
¡válgame Dios qué jechizo!
es la cosa mas salá,
mas bonita y mas juncá
que mano del hombre tizo.

Vaya usté á verla compare,
miste que no la pondero,
por la salud de su mare.
no habrá quien faltas repare
desde la azotea al chiquerro.

Allí verá usté finura
y lujo y comodiá:

¡qué bonita la pintura!
le digo á esté que es la pura
yo no he visto cosa iguá.

Solo por ver la plasilla
se puede dar el dinero,
anda ponte la mantilla
y ven conmigo chiquilla,
que vas á gozar salero.

Iremos á San Fernando,
beberemos el gran vino,
y si te vas mareando
la calesa está esperando
que sabe ya su destino.

Nos llevará á la corria,
donde con tanta algazara
te pondrás monona mia
unas pascuas de alegría
al ver tanta cosa rara.

Allí los hay de castora

y los hay de marsellé,
mocitos que dan la hora
y serranas y señoras
y tooo cuanto se pué vé.

He de comprarte avellanas
y bocas y langostinos,
y lo que te dé la gana,
desde los mejores vinos
á las ricas *sevillanas*.

Conque vente nena mia
no tengas pena por ná,
toos tus pesares olvia
que tengo pa tí alma mia
hasta gloria enconfitá.

Los mejores cantaores
irán con su guitarrilla,
y mientras cantan Dolores
te requebrará de amores
en endecha ó seguidilla.

Y cuando estés aburria
y halla gozao sin taza,
la calesa te convia
y entre mis brazos dormia
nos iremos á mi... casa.

Ponte ahavala de lujo,
lleva la blanca mantilla
y lo mejor que en tu cofre
conserves para estos dias.
Iremos á San Fernando
y veras monona mia
lo que es un mozo de gracia
con la jembra á quien estima.
Verás que feria ¡Jesus!
y verás que gran corria,
matando el Gordo con gracia
y poniendo banderillas,
que es un mozo que lo entiende
en la «Academia taurina.»

Conque morena del alma
puesto que la perra via
solo produce belenes
y sustos y algarabias,
jechemos al aire canas
y vámonos á la Isla.

R. 1446

Ganadería del Sr. Don ANTONIO MIURA, de Sevilla.

Paso á los toros de Mihura, que han dejado el pabellón á una altura considerable; ya está en plaza el primero de pelo negro buen trapo y muchas libras, su nombre Relámpago, en las dos primeras varas que tomó, cayeron los picadores en descubierto sin que afortunadamente hubiera que lamentar desgracia alguna. Pinto, que cada día está mas camamero, le puso cuatro varas, tres muy malas y una magnífica, cinco Baston, quedando en peligro en una caída y librandolo el capote del Gordo y tres de Canales. El Pescadero le cogió medio par despues de una salida falsa y uno á la media vuelta, y Carita-ancha, uno al cuarteo de mérito, y el Gordo que vestía azul y oro, cuyo trage era el regalado en la corrida anterior, despues del saludo de ordenanza y al son de la música, le dió tres pases al natural, tres de pecho y uno con la derecha para soltarle dos pinchazos y un volapié algo ido efecto de echarse fuera, descabellándolo á la primera.

Como se conoce Antonio eres hombre de dinero y no te importa que el público te tenga por camamero. Si cuando quieres trabajas si sabes Antonio hacerlo, no te hagas el remolón por San Pablo y por San Pedro, y mira que al fin y al cabo el público puede nécio, á fuerza de darte silvas á oscurecer tu génio.

Volvieron á sonar las trompetas, y que trompetas caballerías! ¡iles voy á ll var la música escrita y unas boquillas de París, á ver si sacan un tono mas fuerte; cáscaras que el Presidente no tendrá muy consolados los oídos—no, la música tambien tiene guasa; pero se ha presentado el segundo que era berrendo en blanco, cornicorto, buen trapo y como todos los que se guirón, de muchas libras: en la primera vara cogió el caballo por la brida llevandose lo casi media plaza á remolque. De Pinto Onofre y Baston recibió diez y siete payazos, matandoles tres caballos, estando á los quites Jaqueta que en uno de ellos le puso al bicho el pié en el hocico. Nico as Varo en su primera suerte de banderillas solo le dejó una el vad por haber caído el toro en el momento de meter los brazos, y un par de frente muy bueno de las de te engañé, y su compañero uno de flores, pasando á manos de Jaqueta, que nadie puede negar tiene mucho corazón, y despues de cinco pases naturales y dos de pecho cito al toro para r cibirle, pero un corto y ceñido que en el arranque le embrocó sin lesionar tan damente; despues de esto procedió á una frega que nosotros nos abstenemos de calificar,

dándole tres pinchazos y dos volapiés, uno de ellos corto y tendido, echándose el toro para que lo rematara el puntillero.

¡Ay qué bicho más bravo
salí el tercero,
el mejor de la tarde
fué s gun creó.

Vamos por partes,
á ver si se cumplieron
reglas del arte.

Tomó o ho varas de Onofre,
algunas con él las pone;
cinco de Pinto el camama
y una de Baston, el pobre
que al cogerse en la barrera
al descubierto quedóse,
y el toro le dió un puntazo
sin hacerle daño enorme.

Canales le puso tres,
va i nte toro, señores,
no vo via la cabeza;
era un tori lo de nones;
se cargó cinco caballos;
pobre Ceballos! no lores.
Un mozo de los de plaza
nos dió un susto ¡caracoles!
que el agosto y el verano
hicieron los agudores.
Contra la barrera el toro
lo corneó, y no os asombre,
le rompió faja y camisa,
saliendo ilesos, señores;
qué buen susto pasaria!
qué contento se iria el pobre!
Los chicos de banderillas
tres buenos pares le ponen.
Salió Negron á matarle
y con muleta y estoque
dió dos pases, y arquantando,
estocada tan enorme
le endiñó, qu- hasta la taza
le introdujera el estoque.

El cuarto se llamaba Colilla, de pelo cardeno é iguales condiciones que los demás: tomó una vara de Onofre, cinco de Pinto y tres de Canales, despachando á mejor vida á tres caballos. Carita-ancha y el Pescadero le adornaron el morro con cuatro pares de lo bueno, y el Gordo, que en la salida le dió un recorte con la rodilla en tierra, se fué á él, y tras cuatro buenos pases naturales, le dió un volapié y lo descabelló á la primera vez de intentarlo.

Negro y gacho del derecho era el quinto, y de condicion blando, unico en la corrida, sin que por esto pueda decirse fué mal toro.

Recibió once varas de los de tanda, estando á los quites Jaqueta y el Gordo; Negron en uno de ellos dejó el capote en la cabeza, este mismo en la salida de la fiera la recortó arrodillado. El Gordito dió un tropezon que pudo haberle costado caro. Nicolás como sabe le puso dos magníficos pares, y su compañero uno en... la barriga me duele en pensarlo, pasando á manos de Jaqueta, que despues de diez naturales, y dos

de pecho, le dió un pinchazo: el toro llegó á la muerte con la cabeza descompuesta y no es extraño que la brega no fuese todo lo lucida de desear, otros muchos pases y cinco pinchazos á volapiés, y un descabelló puso fin á este animalito. La tierra le sea leve.

El sexto, negro, boyante, con mas pies y mas ligero que el viento, el aire y el agua y todos los elementos. Intentó pegar un salto, creyendo quizá el mastuerzo que estaba en Cádiz ¡que brutal! do hay tanto titiritero. Ocho varas puso Onofre y le mataron un penco, y cuatro Pinto, dejando fuera de suerte un jarengo. Cinco le plantó Canales que es mocho de provecho, dejando en una la vara mas de media vara dentro, y el toro llevó la vara cinco varas de terreno: el público pidió silla y el Gordito con salero sentóse en ella, citando á la fiera, y dando el quiebro ¡uno otro par frente á frente, y otros dos mas muy sereno dando un cambio en la cabeza, de aquellos que sabe hacerlos. Antes de seguir adelante no se quede en el tintero, que en un quite fué Jaqueta y al toro le dió un coleo que le valió un gran aplauso dado por el circo entero. Tocó Simon como siempre ¡ay qué malos trompeteros! señor Alcalde por Dios de donde sacó usted eso) y se fué Negron al bicho, dándole yo no recuerdo si fueron dos ó tres pases, un pinchacillo en los huesos, dos volapiés, lo bastante á matar el cornipeto; terminando la funcion, y yo termino diciendo que aquí doy fin, pues es tarde y me va rindiendo el sueño.

Resumen.—Los toros buenísimos damos la enhorabuena al Sr. Miura. La cuadrilla trabajando bien, sobresaliendo Carita-ancha y el buen Nicolás Baro.

Los espadas jun... jun... jun...

El Gordo en las suertes de banderillas y en los quites imitable; si lo hemos dicho, como banderillero no hay quien lo tome.

Los picadores bien todos, porque Pinto estuvo bien en sus camamas, sin embargo á fuer de impaciales diremos que puso algunas varas buenas.

El servicio de plaza regular.—La presidencia bien.—Entrada un lleno. Murieron 15 caballos. Hasta otro día.

Cádiz. Imprenta Aurora Española.